

resulta de las uvas escogidas en plena madurez y la Busuioaca de Moldavia es un vino blanco de color amarillo deslumbrante con reflejos verdosos y amarillentos en función de su antigüedad con perfume de albahaca y heno recién cosido y una aroma de peras, sabor de mermelada de rosas y de frutas silvestres; Feteasca Regala, Riesling italiano, Pinot Gris, Feteasca alba en la ciudad medieval de Alba Iulia; en la zona vitícola de Muntenia, en Dealul Mare se encuentran el Cabernet, Sauvignon, Feteasca negra, Pinot noir, Merlot, y Burgund grande como vinos tintos; la zona Dragasani tiene un vino espumoso, fuente de salud y alegría.

El vino, una de la más noble bebida, era definido por el epigramista y escritor Pastorel Teodoreanu: Como el "único ser viviente en estado líquido, ¿por qué? Porque goza de los atributos de un ser viviente: nace, vive y muere... El mosto es como un niño loco y rebelde. Solamente la mano o mejor dicho el olfato de un maes-

tro lo pueden dirigir en todo su recorrido, hasta el final cuando pronunciamos la antigua afirmación, al echarlo en las copas: ¡Aferim!

Por eso, levanto la copa y recuerdo el consejo del Poeta:

"¡Vamos a beber, amigos! Quién sabe, si mañana

Cuando vengan nuevos y grandes talentos

¡Quede algo de nuestro esfuerzo!

O, quizás

Nos tepará el olvido con sombras grandes y suaves?!..."

BIBLIOGRAFÍA

Revista "Datini", editada por el Ministerio de Cultura y la Fundación Cultural Ethnos, 1998; "Región de Murcia" Editorial Mediterráneo; "Gran Enciclopedia de la Región de Murcia, Ayalga Ediciones; "Vinos y licores" editada por la Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca"; Francisco Pardo Minguez: "Jumilla, viñas, bodegas y vinos".

AL VINO

Manuel Muñoz Hidalgo

A Rafael Alberti porque nos embriagamos con el vino de la paz.

Acudo a ti con júbilo del ansia tras el amor confuso y desoído, el alma hecha un andrajo sin cabeza, mi corazón a cuestras por castigo en este callejón del infortunio.

Tú que cercas el miedo, los principios, que sueltas el capricho a desbandada sin pensar en delito y consecuencias, me arrebatas la mente sin cautela, me llevas al placer de los sentidos.

Escondes mi nostalgia con tu ánimo coronado de pámpanos y luna viertes la compresión en cada halago

y con sorbos endulzas el instinto o lo enturbias y pones en ridículo.

Te presentas seductor, placentero, niegas la voluntad al que está cuerdo si abusa de tu oferta poderosa al recibir albricias por un lado a cambio de perder la compostura.

Entronizas a Baco en los deseos, regalas al dolor consuelo, calma, alejas el reproche con tu acoso, sirves de inspiración a los poetas, enciendes mi pasión abandonada.



Valorado por hombres y por dioses
te das a manos llenas, generoso,
te acogen como al sol en el invierno,
como el joven en busca de pareja,
como el mar a la brisa que lo mece.

Y libras el combate al más valiente,
lo que el tímido añora lo consigues
y bajas el Olimpo a las tabernas,
a la mesa del pobre, del más rico,
compartes alegrías y tristezas.

Lujurioso convences mi recato,
me devuelves el tiempo que se pierde
y las leyes impuestas debilitas,
acorrallas el mal por su garganta,
toda fogsosidad a bajo precio.

Quiero beber contigo por la suerte,
paladear despacio tu brebaje
rojo, atractivo y dulce como fresas,
oloroso como flores silvestres,
dorado como espiga en los trigales.

Te llamamos con nombres diferentes
donde crecen las viñas y sarmientos,
los racimos se forman y maduran,
el aire se desliza tierno y suave,
necesito que rompas el silencio.

¿Por qué me tientas mostrándome a Juno,

confiado al encanto de Narciso,
Saturno más celosa y vengativa
dejándome vagar en solitario,
hundido y acabado sin latidos?.

Peregrino de anhelos y de amparo
siento cerca la llama que me abrasa,
borracho de metáforas y versos,
te ruego que apacigües la impaciencia,
me acompañes y guíes el camino.

Placer de mi existencia y mi contento
solicito a los besos y al abrazo,
a la sonrisa pícaro y al líbico,
al encuentro sin miedo por mi parte
apaciguas la espera y la distancia.

Alégranos la pena con los sueños,
repara las desgracias con tu aliento,
suavízame los ásperos recuerdos,
que no vengas si luego me despojas
donde muchos lloramos los suplicios.

Dame la solución que necesito,
la sangre redentora a mis desdichas,
y vence de una vez tanta osadía,
embriaga las vilezas con astucia
rompiendo el malestar y el despropósito.

Debilitas la mente trago a trago,
ofertas el sabor de lo prohibido,
alejás el respeto de los sabios,
enturbias la conciencia y el prestigio
y niegas la razón del que está sobrio.

Tu sustancia nos colma de alborozo,
el motivo de extraños poderíos
dondequiera que esté costumbre y rito,
el lenguaje sabroso y el alivio
nos contagia y deleita al mismo tiempo.

Sorbamos con audacia la bebida,
atrasamos arios del sofoco,
navegamos por ríos de locura
a través de letargos y de olvido
apartas satisfecho maleficios.

¡Brindemos este día con el vino,
llenemos hasta el borde nuestra copa
por la vida, la paz y el regocijo,
el amor que sostiene a los humanos,
el derecho a ser libres sin mordiscos!